



EL DIVIDENDO DE GÉNERO

RAZONES PARA LA IGUALDAD DE GÉNERO



Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres

© 2011, ONU Mujeres. Todos los derechos reservados.

Texto: Kristin Lewis

Traducción: Lucila Carapellucci, Gerardo Franco Barrales

Producción/dirección artística: Scott Lewis

Investigación fotográfica: Sue Ackerman

Diseño: Designframe USA

Impresión: GHP

Fotos:

Portada: izquierda, Allison Wright – Corbis; centro, Philippe Lissac – Godong/Corbis; derecha, Macduff Everton – Corbis. Página 2: Philippe Lissac – Godong/Corbis. Página 5: Tomas Munita – AP/Wide World Photos. Página 6: José Fuste Raga – Corbis. Página 8: Jenny Matthews – Panos Pictures. Página 9: Hassene Dridi – AP/Wide World Photos. Página 10: Giacomo Pirozzi – Panos Pictures. Página 11: Andrew Peacock – Aurora/Corbis. Página 14: Frederic Soltan – Sygma/Corbis. Página 16: Marco Dormino – UN Photo

Las opiniones expresadas en esta publicación son las opiniones del autor o de los autores y no representan necesariamente las opiniones de ONU Mujeres, de las Naciones Unidas o de ninguna de las organizaciones afiliadas a ella.

Prólogo

por Michelle Bachelet

En julio de 2010, los Estados Miembros de las Naciones Unidas adoptaron una resolución para consolidar cuatro entidades independientes en una nueva Entidad de la ONU para la Igualdad de Género y el Empoderamiento de las Mujeres (ONU Mujeres).



Con la creación de ONU Mujeres, la comunidad internacional expresó el mensaje de que la igualdad de género y los derechos de las mujeres son equivalentes a otros imperativos mundiales como la erradicación de la pobreza y el hambre y la lucha contra el cambio climático. En calidad de su primera directora, tengo la determinación de hacer de ONU Mujeres un catalizador del cambio que ofrezca nuevas energías, recurra a ideas y valores esenciales, y aúne a los países y a las comunidades en torno a un objetivo común.

Los desafíos a los que nos enfrentamos hoy son considerables. Las brechas cada vez mayores en materia de riqueza e ingresos que han acompañado al crecimiento mundial han acentuado la crisis económica y llevado a millones de trabajadores, en particular a las mujeres, al empleo informal permanente. Los conflictos políticos y los desastres naturales hacen aumentar los precios de los combustibles y de los alimentos, lo que amenaza los medios de vida y pone a prueba las estrategias de las familias para sobreponerse, tanto en los países en desarrollo como en los países desarrollados por igual.

Sin embargo, también hay progresos. Más de 125 países han tipificado como delito a la violencia doméstica; por lo menos 117 tienen leyes que

garantizan igualdad de salarios; 187 han ratificado la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer; y 115 garantizan los mismos derechos a la propiedad. Las constituciones de 139 países y territorios garantizan la igualdad de género. Tal como podemos ver en la región de los países árabes, especialmente en África del Norte, las mujeres, que tradicionalmente se mantenían fuera de la vida pública, se levantan ahora junto a los hombres para exigir libertad, dignidad y el derecho de participar en la revitalización de sus sociedades.

El cambio es posible, pero ONU Mujeres no puede lograrlo por sí sola; las alianzas son por lo tanto fundamentales. El trabajo con socios clave, incluyendo los organismos de la ONU, la sociedad civil, el sector privado y los gobiernos del Sur y del Norte, no sólo nos hará más exhaustivos, reuniendo los conocimientos y la experiencia de los diferentes sectores para hacer frente a los retos de manera holística; sino que también nos hará más poderosos, trabajando para crear el impulso para alcanzar los resultados y el progreso que todos queremos ver.

Ahora es el momento en que todos nos tenemos que unir para crear un mañana de paz, justicia e igualdad para todas las personas del mundo, para las mujeres, las niñas, los hombres y los niños por igual.

A close-up photograph of a woman with dark skin, wearing a brown headwrap with white geometric patterns and a colorful patterned top. She is carrying a large, woven wooden basket on her head. The background is a bright, clear sky.

INTRODUCCIÓN

Los países no pueden avanzar si una de cada dos personas no dispone de las oportunidades y de las habilidades necesarias para vivir una vida productiva elegida libremente. Es necesario hacer inversiones y tomar acciones a una escala sin precedentes con el fin de ampliar la gama de oportunidades reales para las 3.500 millones de mujeres y niñas del mundo.

Desde hace mucho, los defensores de la igualdad entre las mujeres y los hombres han mantenido que el empoderamiento de las mujeres beneficia a todos y no sólo a las mujeres. En los últimos años otros actores han unido sus voces a este coro, aportando sólidos argumentos y pruebas económicas. El Foro Económico Mundial indica que en 134 países, una mayor igualdad entre los géneros está relacionada positivamente con el Producto Interno Bruto per cápita. La Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico estima que la región de Asia y el Pacífico por sí sola pierde más de 40 millones de dólares anuales debido al acceso limitado que tienen las mujeres al empleo, y entre 16 y 30 mil millones debido a las brechas de género en la educación.¹ McKinsey & Company indicó recientemente que las compañías del sector privado que tienen una mayor proporción de mujeres en los puestos directivos logran mejores resultados; asimismo, mantuvo que resulta crítico pasar de la sensibilización sobre las brechas de género en las empresas a la implementación de estrategias destinadas a cerrar esas brechas para permitir el crecimiento del sector privado en todo el mundo.

Los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la visión expuesta en la Declaración del Milenio representan el modelo más ambicioso de desarrollo mundial que los países en su conjunto han acordado jamás. Para alcanzar los Objetivos y cumplir con la visión de la Declaración de “un mundo más pacífico, próspero y justo” caracterizado por la libertad y la igualdad, se requiere

una serie de acciones y de recursos entre los cuales ninguno resulta más fundamental, amplio o estratégico que el hacer avanzar el empoderamiento de las mujeres y lograr la igualdad entre las mujeres y los hombres.

Es evidente que el **empoderamiento y la igualdad son fines importantes en sí mismos**. El ganador del Premio Nobel Amartya Sen² describe célebremente el desarrollo como un proceso de expansión de las libertades reales de las personas. Las mujeres son seres humanos; como tales, conforme a la Declaración Universal de los Derechos Humanos, “nacen libres e iguales en dignidad y derechos” y, por lo tanto, tienen los mismos derechos que los hombres —a la vida, a la libertad y a la seguridad de la persona; igualdad de derechos en el matrimonio; libertad de opinión y de expresión; y el derecho al trabajo, a la educación y a la participación en el gobierno de su país, por nombrar sólo algunos. Los países tienen la obligación de respetar, de proteger y de hacer cumplir los derechos humanos de todas las personas; y todas las entidades de las Naciones Unidas tienen el mandato de promover el cumplimiento de esos derechos. Hasta ahora, 187 países han ratificado la Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (CEDAW). Promover la igualdad de género es, por lo tanto, la **preocupación esencial** de la comunidad internacional y de la familia de las Naciones Unidas, y no es ni un complemento ni un proyecto especial de caridad.

Cumplir con las promesas hechas a las mujeres no es sólo un imperativo moral e institucional, sino que tam-

bién es el modo inteligente de proceder. **La igualdad y el empoderamiento son medios esenciales para lograr un fin más amplio** —un desarrollo que sea sostenible desde el punto de vista medioambiental y social— y el eje fundamental para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las sociedades se quedan atrás cuando la mitad de sus ciudadanos no pueden vivir realizando todo su potencial. Las economías se quedan atrás cuando la mitad de los adultos productivos tienen capacidades inadecuadas, son excluidos del mercado laboral formal, no tienen acceso al crédito o están sometidos a la violencia. La innovación se estanca cuando los pensamientos y las ideas de la mitad de la población no son oídos o son ignorados. La corrupción prospera cuando los que están en el poder no tienen que rendir cuentas a la mitad de la población. Las familias sufren cuando la mitad de los adultos no tienen acceso a buenos empleos con condiciones de trabajo decentes, y los niños tienen menos probabilidades de prosperar cuando sus madres no tienen el control de los recursos del hogar.

Las pruebas son abrumadoras e ineluctables: el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género impulsan los progresos en materia de desarrollo. Las maneras en que la igualdad y el empoderamiento hacen avanzar los objetivos del desarrollo pueden ser observadas mediante el estudio de algunos motores esenciales para el logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ver el Recuadro 1).

Recuadro 1 El empoderamiento de las mujeres es esencial para los Objetivos de Desarrollo del Milenio

Las pruebas respaldan de forma abrumadora la visión de que el empoderamiento de las mujeres impulsa el desarrollo y es clave para lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Sin embargo, las inversiones en las dimensiones de género de los Objetivos siguen siendo inadecuadas. ¿De qué manera invertir en las mujeres impulsaría a los países que actualmente se encuentran atrasados para alcanzar la meta de 2015?

Objetivo 1: Erradicar la pobreza extrema y el hambre

Según la FAO, las mujeres producen la mitad de los alimentos del mundo. En África subsahariana y en el Caribe, producen hasta el 80 por ciento de los alimentos básicos, y en Asia representan entre el 50 y el 90 por ciento de la mano de obra en los arrozales. Si tuviesen derecho a ser propietarias y a heredar tierras, así como a una distribución más equitativa de los bienes (créditos, mejores semillas y fertilizantes, información y tecnología), las mujeres podrían alcanzar una mayor productividad agrícola, aumentando los ingresos y reduciendo el hambre.

Objetivo 2: Lograr la educación primaria universal

Pese a que la brecha de género se reduce y el mundo en general va en camino a lograr la educación primaria universal, son más las niñas que los niños que no asisten a la escuela. Dos tercios de los adultos analfabetos del mundo son mujeres. Un aumento de un año en la escolaridad de todas las mujeres adultas de un país está asociado con un aumento en el PIB per cápita de alrededor de 700 dólares.³ La educación de las niñas tiene un mayor rendimiento sobre la inversión que prácticamente cualquier otro sector del desarrollo, gracias a los efectos multiplicadores que van desde los matrimonios más tardíos y una menor fertilidad, hasta una mayor participación en la fuerza laboral y mejores salarios.

Objetivo 3: Promover la igualdad de género y empoderar a las mujeres

El Objetivo 3 pide la eliminación de las disparidades de

género en todos los niveles de la educación para 2015. Las brechas de género en el acceso a la educación se han reducido considerablemente, pero el acceso a los estudios universitarios, especialmente en Asia meridional y en África subsahariana, sigue siendo extremadamente desigual. Las mujeres representan sólo el 19 por ciento de los parlamentarios en todo el mundo, según la Unión Interparlamentaria, y están mal representadas en los puestos de liderazgo a nivel mundial. Se ha constatado que la participación de las mujeres en la gobernanza conduce a mayores inversiones en capital humano, lo que es fundamental en la actual economía mundial basada en los conocimientos. Las compañías que tienen una mayor proporción de mujeres en sus juntas directivas arrojan mejores resultados financieros.⁴

Objetivo 4: Reducir la mortalidad infantil

La participación, la autonomía y la capacidad de las mujeres de negociar directamente dentro de la familia tienen un efecto sobre el bienestar de los niños. Los estudios muestran que cuando la toma de decisiones en el hogar es más equitativa, las necesidades de los niños están mejor atendidas y las mujeres invierten una mayor parte de sus ingresos en la salud de sus hijos que los hombres. Incluso al tomar en cuenta los ingresos totales del hogar, cuando las mujeres tienen un mayor control sobre los ingresos, los niveles de mortalidad infantil disminuyen.⁵

Objetivo 5: Mejorar la salud materna

Las prácticas tradicionales perjudiciales como el matrimonio precoz y la mutilación o ablación genital femenina, así como otras formas de violencia contra las mujeres, contribuyen a la mortalidad materna. Una mujer muere cada minuto en un parto,⁶ y las niñas adolescentes tienen dos veces más probabilidades de morir en el parto que las mujeres de más de 20 años.⁷ Invertir en la educación y en el empoderamiento de las adolescentes y de las mujeres jóvenes hace que los matrimonios tempranos y su corolario, los partos tempranos, sean menos probables, ayudando a acelerar los progresos en lo relativo a mejorar la salud materna.

Objetivo 6: Combatir el VIH/SIDA, el paludismo y otras enfermedades

La violencia contra las mujeres y las relaciones desiguales de poder con los hombres ponen a las mujeres en riesgo de contagio del VIH. Hay altas proporciones de mujeres (78 por ciento en Mali, 64 por ciento en Nigeria, 26 por ciento en Haití y 9 por ciento en Camboya, por ejemplo) que dicen no estar en posición de pedir a sus esposos o compañeros que usen condones.⁸ Tres de cada cuatro africanos que viven con VIH son mujeres,⁹ las mujeres jóvenes de entre 15 y 24 años de edad tienen por lo menos tres veces más probabilidades de contagiarse que los hombres de la misma edad, y las niñas con poca educación tienen muchas más probabilidades de contagiarse con el VIH que las niñas que tienen más educación. Empoderar a las mujeres y a las niñas atendiendo los principales factores de riesgo de contagio del VIH basados en los asuntos de género —como la violación, la trata y la explotación sexual de las niñas, los desequilibrios de poder que hacen difícil para las mujeres negociar el sexo seguro, y la inseguridad económica que está detrás del sexo comercial entre las adolescentes pobres y los hombres mayores— es la base de los programas y políticas exitosos en materia de VIH y de SIDA.

Objetivo 7: Garantizar la sostenibilidad del medio ambiente

Una meta esencial del ODM 7 es reducir a la mitad la cantidad de personas que no tienen acceso a un baño o letrina higiénica; la defecación al aire libre, que es la realidad de los que no tienen acceso al saneamiento, es una poderosa causa de enfermedades infecciosas, mortalidad infantil, violencia contra las mujeres y exclusión social. Los estudios muestran que cuando las mujeres tienen el control sobre los recursos del hogar, hay más probabilidades que den prioridad a la construcción de una letrina higiénica en la casa que los hombres. Además, pruebas recabadas durante décadas a partir de proyectos de saneamiento comunitario dan fe de la cantidad de maneras en que los proyectos creados y administrados con la plena participación de las mujeres

son más sostenibles y eficaces que los que ignoran a las mujeres o las relegan a roles serviles.¹⁰

Objetivo 8: Desarrollar una alianza mundial para el desarrollo

En un mundo cada vez más interdependiente, la gobernanza mundial, los regímenes de comercio, el sistema financiero internacional, la transferencia de

tecnología y otros factores tienen una poderosa influencia sobre las oportunidades que se ofrecen a las mujeres y a los hombres a nivel nacional. La justicia en estos sistemas internacionales y los esfuerzos deliberados para garantizar que atiendan las necesidades de las mujeres y de los hombres por igual son esenciales para alcanzar progresos en el desarrollo. Los hechos prueban que las mujeres en puestos de liderazgo político tienden a dar mayor

prioridad que los hombres a invertir en las capacidades de las personas apoyando, por ejemplo, los sistemas de salud, las redes de seguridad social y los programas que benefician a los niños.¹¹ Sólo podemos esperar alcanzar soluciones nuevas e innovadoras si hacemos que el diálogo sobre el desarrollo sea más amplio.

Cumplir con los compromisos en materia de igualdad de género que hicieron los países dentro del marco de la CEDAW, la Plataforma para la Acción de Beijing, la Declaración del Milenio y una serie de convenciones sobre derechos humanos aportará beneficios tangibles para las mujeres y para la sociedad en general, incluyendo a los hombres (ver el Recuadro 2). Sabemos por qué es necesario hacerlo, sabemos cómo hacerlo, ahora es el momento en que el mundo tiene que cumplir con las promesas realizadas a las mujeres y, de ese modo, liberar el recurso de desarrollo sin explotar más importante del mundo.

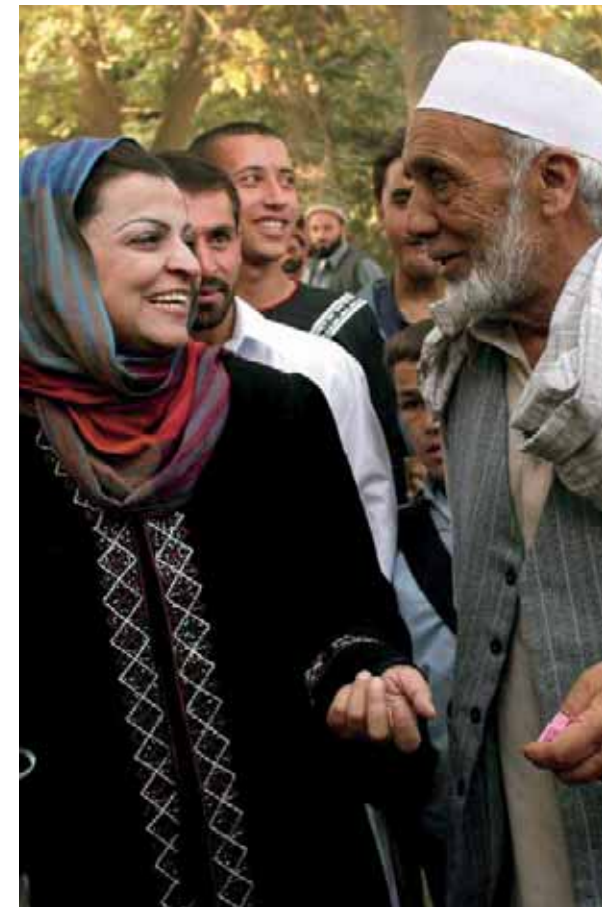
Recuadro 2 ¿Y qué hay de los hombres?


El término género no define sólo a las mujeres, sino que se refiere a los roles sociales de los hombres y de las mujeres, de los niños y de las niñas, así como a las relaciones entre ellos en una sociedad, en un tiempo y en un lugar específicos. En todas las sociedades del mundo, el género es un determinante para saber quién hace qué, quién posee qué, quién decide y quién detenta el poder. De este modo se determina la gama de elecciones y oportunidades disponibles para una persona y se define lo que se espera que él o ella hagan y sean. **ONU Mujeres cree que dado que el género hace referencia a las mujeres y a los hombres, es fundamental hacer participar a los hombres para lograr un cambio social transformador; es un juego “de suma positiva” donde todos ganan.**

Hacer participar a los hombres es vital, en primer lugar y sobre todo, porque en la mayoría de las sociedades los hombres son más poderosos económica, social y políticamente que las mujeres; reclutarlos como aliados

para dar uso al poder desproporcionado que tienen en los temas relativos a la justicia social ayuda a eliminar los impedimentos y a acelerar los progresos. Hacer participar a los hombres es también esencial porque el género trata de las relaciones entre las mujeres y los hombres; cambiar la naturaleza de esa relación requiere cambios en ambas partes, y no sólo en una de ellas. Finalmente, es importante hacer participar a los hombres para el progreso humano porque algunas definiciones de lo que significa ser hombre les son tan dañinas a ellos como a las mujeres.

Hacer participar con éxito a los hombres requiere hacer un llamado a un interés personal inteligente, trabajar con modelos masculinos y con figuras de autoridad, y crear entornos que no representen una amenaza en donde se puedan generar los cambios. Trabajar con los niños y con los hombres jóvenes es muy prometedor para alcanzar un futuro más equitativo para todos.





¿POR QUÉ ONU MUJERES?

ONU Mujeres fue establecida en el año 2010 mediante la fusión de entidades de las Naciones Unidas que eran independientes hasta entonces. Está dirigida por la Secretaria General Adjunta y ex Presidenta de Chile, Michelle Bachelet. La organización es diferente de cualquier otra y está en una posición ideal para pugnar por un cambio realmente transformador.

Una presencia local con una perspectiva mundial.

ONU Mujeres tiene 75 oficinas en todo el mundo, lo que le da un alcance global sin precedentes. Dado que su fin es reunir y hacer oír las voces y las visiones de las mujeres del mundo, ONU Mujeres tiene una poderosa voz de promoción ante los gobiernos, otros organismos de la ONU, los equipos de la ONU en los países, las organizaciones no gubernamentales, el sector privado y el público en general. Gracias a sus lazos estrechos con las organizaciones de mujeres sobre el terreno, ONU Mujeres comprende cuáles son los temas más esenciales del momento para las mujeres de todo el mundo. En calidad de organismo de las Naciones Unidas, ONU Mujeres está en posición de amplificar esas voces y de hacer oír las inquietudes, las realidades y las prioridades de las mujeres.

La organización está además en una situación ideal para impulsar la cooperación Sur-Sur mediante soluciones basadas en hechos que promuevan la igualdad. Los diversos países del mundo tienen puntos de vista y prioridades diferentes; sin embargo, tienen desafíos comunes a la hora de implementar sus compromisos en materia de igualdad de género, pudiendo aprender mucho de las experiencias de los demás. Ver como otras personas resuelven un problema común es un punto de partida que puede informar, inspirar, ofrecer esperanzas, ampliar los horizontes y mostrar los impactos positivos del cambio. El enfoque de micropréstamos lanzado por el Banco Grameen con las mujeres de Bangladesh, por ejemplo, se utiliza ahora en todas las regiones. ONU Mujeres tiene el potencial de adaptar enfoques exitosos como éste a otros entornos, acelerando el progreso de los objetivos acordados internacionalmente.

Conocimientos que son útiles.

La primera e histórica Conferencia Mundial sobre la Mujer de 1975 que se celebró en la Ciudad de México versó sobre la igualdad, el desarrollo y la paz, las mismas áreas con las que ONU Mujeres está comprometida hoy. En los 36 años

que han transcurrido desde esa conferencia, los profesionales, los investigadores y los activistas del desarrollo han generado una cantidad de conocimientos sobre cómo hacer avanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Ahora se comprenden muchos de los escollos comunes y se conocen las estrategias para superar algunos obstáculos recurrentes. Por ejemplo, es preciso contar con una cantidad importante de mujeres políticas que dispongan de la formación y de los conocimientos necesarios para ser eficaces, a fin de que las mujeres puedan influenciar los procesos políticos de manera significativa; si se seleccionan simbólicamente a mujeres sin la preparación adecuada, éstas rara vez podrán impulsar un cambio. El éxito alcanzado en los países nórdicos mediante las cuotas electorales que integran a las mujeres a la arena política ha impulsado un cambio global; casi la mitad de los países del mundo en la actualidad tienen alguna forma de cuota electoral para las mujeres en el ámbito parlamentario y Rwanda ha pasado recientemente delante de Finlandia y de Suecia como país con mayor cantidad de mujeres parlamentarias.¹²

Aunque existen muchas lecciones como éstas para inspirar buenas decisiones sobre políticas públicas y mejorar la eficacia de los programas, son demasiadas las que resultan inaccesibles; el potencial para compartir conocimientos a nivel mundial que permitan aportar enfoques exitosos de empoderamiento a escala no ha sido alcanzado. Además, la recopilación de datos sobre la condición de las mujeres es inadecuada en muchos países y hace falta mucha más investigación en algunas áreas. ONU Mujeres se encuentra en una buena posición para servir de generador y depósito de datos, investigación y buenas prácticas para hacer avanzar el empoderamiento de las mujeres, ofreciendo a los gobiernos asesoría en materia de políticas públicas, apoyo para la reforma jurídica y las herramientas programáticas necesarias para que cumplan con las promesas que hicieron a las mujeres. Se necesitará recursos y experiencia para

desplegar este potencial. Es importante recordar, sin embargo, que los datos y los conocimientos de lo que funciona no llevan automáticamente al cambio: es necesario la voluntad política, y a menudo es el elemento que falta.

Énfasis en los intereses estratégicos de las mujeres.

La historia del desarrollo abunda en ejemplos de los esfuerzos y de las energías de las mujeres creando un cambio social y originando ganancias económicas. Evitar que las mujeres sean marginadas cuando las iniciativas tienen éxito es esencial para garantizar que esas ganancias sean amplias y sostenibles y que hagan avanzar el empoderamiento de las mujeres. Como voz de la comunidad internacional para las mujeres, ONU Mujeres desempeña un papel esencial en garantizar que las mujeres no sólo laboren para alcanzar el desarrollo sino que también gocen de sus frutos, y que el liderazgo, el establecimiento de la agenda y la toma de decisiones en todas las etapas de la vida sean responsabilidad de las mujeres y de los hombres por igual.

Fluidez cultural.

Para que la igualdad de género sea una realidad en la vida de todas las mujeres del mundo, es preciso atender no sólo los impedimentos jurídicos y económicos a la plena participación de las mujeres en sus sociedades, sino también la amplia gama de normas sociales, creencias y prácticas que restringen las opciones y las oportunidades de las mujeres. Por ejemplo, casi dos tercios de los países del mundo tienen ahora leyes contra la violencia doméstica¹³, sin embargo, la violencia sigue existiendo con el respaldo de las normas sociales en torno a la masculinidad.

El personal de ONU Mujeres cuenta con la experiencia, los conocimientos y la legitimidad para tratar con las barreras sociales y culturales que impiden el pleno goce de los derechos humanos de las mujeres y enfrentar problemas como la violencia de género, que por mucho tiempo se

consideraba fuera del ámbito de actividad de las agencias de desarrollo. El personal sabe que las sociedades pueden cambiar y que lo hacen a veces muy rápidamente en respuesta a nuevas circunstancias económicas, movimientos políticos, conflictos y otros factores. El personal de ONU Mujeres evalúa las normas y las prácticas relativas a los derechos humanos universales; trata de comprender los motivos subyacentes —a menudo positivos— de las prácticas tradicionales dañinas para apoyar mejor la creación de alternativas; se asocia con líderes tradicionales; y apoya las maneras en que las propias mujeres trabajan para dar forma y cambiar a las sociedades en las que viven.

Poder de convocatoria.

ONU Mujeres tiene un poder de convocatoria único. En calidad de organismo de las Naciones Unidas, la Entidad tiene sólidos lazos con los países anfitriones y con los gobiernos donantes, con los foros intergubernamentales, con los demás organismos de la ONU y con otras organizaciones multilaterales. Además, ONU Mujeres cuenta con el apoyo del movimiento internacional de mujeres y tiene lazos de larga data con organizaciones no gubernamentales en todo el mundo. Esta amplia legitimidad, reputación de “intermediario honesto” y amplia red de relaciones, junto con el valor y el reconocimiento de su nombre, dan a la organización una habilidad sin igual para hacer que los actores relevantes se sienten a la mesa de negociación para estudiar los obstáculos que se anteponen a la igualdad de género en los países. Dado que crear un mundo donde reine la igualdad de género requerirá los esfuerzos de todos, este poder de convocatoria es un recurso valiosísimo y único.

ONU Mujeres se encuentra también en una posición ideal dentro del sistema de las Naciones Unidas para ofrecer una plataforma intergubernamental que permita la creación de políticas de igualdad de género. La organización trabaja para garantizar que exista una serie de normas, políticas y estándares mundiales en materia de igualdad de género y de empoderamiento de las mujeres, que sea exhaustiva y al mismo tiempo dinámica. La clave para ello es fortalecer la coherencia entre la orientación normativa generada por las entidades intergubernamentales y el apoyo operacional dado por los socios nacionales en los países. Es asimismo esencial garantizar que la dimensión de la igualdad de género sea incorporada en las normas y estándares mundiales, como los relativos al cambio climático y al desarrollo sostenible.

Sinergia.

Las organizaciones que se ocupaban antes de la igualdad de género y del empoderamiento de las mujeres en el sistema de las Naciones Unidas estaban fragmentadas y crónicamente mal financiadas; los éxitos que alcanzaron son un testimonio de la habilidad, la creatividad y el compromiso personal de individuos que trabajan en entornos de una precariedad persistente. ONU Mujeres fue formada para responder a la falta de coherencia entre los acuerdos intergubernamentales y las acciones sobre el terreno, la falta de responsabilidad

dentro del sistema de la ONU en lo relativo a la igualdad de género, y la falta de recursos. La meta de financiamiento de ONU Mujeres de 500 millones de dólares refleja un reconocimiento que se le debía desde hace mucho tiempo de que, como es cierto de cualquier objetivo ambicioso, el logro de la igualdad entre las mujeres y los hombres y la puesta en práctica de enfoques exitosos requerirán de importantes recursos. Reunir bajo un mismo techo las secciones normativas, de investigación y operacionales del sistema de la ONU que se centran en el empoderamiento de las mujeres genera las sinergias y la masa crítica necesarias para hacer avanzar la agenda.

De hecho, el establecimiento de ONU Mujeres es quizá una de las expresiones más contundentes de los esfuerzos por reformar la ONU hasta la fecha. El objetivo principal de la reforma de la ONU es garantizar que la organización trabaje con mayor eficiencia y eficacia, y esta nueva y poderosa voz para la mitad de la población del mundo resulta esencial para ello. Dentro de las tareas de ONU Mujeres está su mandato de coordinación, que encomienda a la organización a dirigir, coordinar y promover la rendición de cuentas de todo el sistema en lo referente a la igualdad de género. La Directora Ejecutiva de ONU Mujeres, que tiene el rango de Secretaria General Adjunta, y su personal directivo tienen ahora “un lugar en la mesa” en calidad de iguales cuando la comunidad internacional debate los temas fundamentales del día, garantizando que las voces, las perspectivas y las prioridades de las mujeres no sean invisibles ni queden sin oírse, ni se mantengan al margen como “intereses especiales”. Este cambio también es crucial para hacer que los gobiernos, las organizaciones y las personas rindan cuentas con respecto a los resultados, y no sólo a las promesas hechas, en materia de igualdad de género. El Secretario General de las Naciones Unidas ha identificado la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres como una prioridad fundamental para su mandato en el período 2012-2017.





A photograph of a man and a woman on a construction site. The man is wearing a red hard hat and a blue work shirt, looking down at a document. The woman is wearing a black hard hat and a pink work shirt, also looking at the document. They are standing in front of a construction site with scaffolding and rebar visible in the background.

¿CÓMO APOYA ONU MUJERES EL CAMBIO?

ONU Mujeres se centra en las herramientas más poderosas para generar un cambio verdaderamente transformador. Una contribución realizada a ONU Mujeres es una inversión catalizadora en aquellas áreas que tienen el mayor potencial para hacer realidad un mundo con igualdad de género (ver Recuadro 3). La organización maximiza el impacto de sus fondos desarrollando capacidades, ofreciendo asistencia técnica, apoyando el suministro de servicios, fomentando el intercambio de conocimientos y promoviendo el cambio en las áreas que son más esenciales a la igualdad y al empoderamiento.

Recuadro 3 ¿Qué obtiene ONU Mujeres por el dinero que gasta?

Tres puntos son esenciales para comprender cómo los recursos que gasta ONU Mujeres tienen un impacto sobre la vida de las mujeres.

- **Primero**, promover el cambio requiere recursos. Desde el movimiento de las mujeres en el desarrollo en la década de 1970, tanto las agencias de desarrollo como los gobiernos nacionales han ignorado por igual el viejo dicho: “cosechas lo que siembras”. Se reconoce siempre que la infraestructura, la erradicación de las enfermedades, la reestructuración económica y otras facetas del desarrollo requieren dinero; para la erradicación de una única enfermedad, la poliomielitis, por ejemplo, se han acordado alrededor de mil millones de dólares anuales para los próximos dos años (según la fundación Gates). Sin embargo, se esperaba que la igualdad entre las mujeres y los hombres se diese por arte de magia, con una asignación mínima de personal y de recursos. Por lo tanto, la demanda insatisfecha es enorme. En una reciente convocatoria a propuestas para los dos principales fondos fiduciarios que administra, ONU Mujeres recibió propuestas “dignas de consideración”

(que cumplían con los criterios del fondo fiduciario y que “pasaron” el proceso de evaluación del proyecto), cuyo valor combinado superaba los 2.000 millones de dólares, una demanda que superaba por mucho los recursos disponibles.

- **Segundo**, las inversiones catalizadoras y estratégicas se rentabilizan ampliamente por sí mismas. Por ejemplo, gracias a una modesta contribución de UNIFEM, precursor de ONU Mujeres, el presupuesto de Marruecos para 2006 contenía una declaración de género que detallaba cómo el presupuesto podía atender las prioridades de las mujeres. Con ello se dio prioridad a las clínicas de salud materna, lo que a su vez contribuyó a una importante disminución de los índices de mortalidad materna, que pasaron de 130 por cada 100.000 nacimientos vivos en 2005 a 110 en 2008.¹⁴ Varias de estas inversiones se destacan en las columnas de las próximas páginas.
- **Tercero**, ONU Mujeres apoya una serie de actividades que empoderan a las mujeres. Algunas de estas actividades son sencillas de describir y su impacto puede ser medido

fácilmente. Otras son igualmente importantes pero son más difíciles de evaluar. Por ejemplo, es posible medir los aportes a una campaña de información pública (cantidad de carteles o de anuncios radiales, dólares gastados en publicidad), pero resulta difícil hacer declaraciones metodológicamente defendibles sobre los resultados y los impactos, y peor aún asignar una cantidad en dólares a esos resultados. Es esencial otorgar visibilidad a aquellas actividades como los cambios en las leyes de violencia doméstica, sistemas de justicia más atentos a las cuestiones de género y derechos y acceso a la propiedad más fuertes, aunque éstas no puedan ser medidas fácilmente. Si bien algunos éxitos rápidos pueden ser demostrados, un cambio transformador requiere cambios a largo plazo en la conducta, en las actitudes y en las normas sociales relacionadas con algunas prácticas culturales y tradicionales que a veces están muy arraigadas. ONU Mujeres está comprometida con crear maneras innovadoras de ligar sus gastos a cambios reales sobre el terreno, a la vez que reconoce que todas las organizaciones trabajan arduamente para cumplir con esa meta.

Las áreas que ONU Mujeres ha identificado como críticas para el empoderamiento de las mujeres incluyen:

Ampliar el liderazgo de las mujeres. Los debates parlamentarios, las deliberaciones internacionales de paz, las negociaciones de empresas corporativas multinacionales, las reuniones de presidentes universitarios, las reuniones de jefes de estado: todas estas reuniones de alto nivel tienen en común lo que carecen: la participación equitativa de las mujeres. Si bien el 30 por ciento de la masa crítica de representación de las mujeres en los parlamentos ha sido alcanzada o superada en 28 países,

sólo uno de cada cinco parlamentarios en el mundo es mujer. Asimismo, sólo uno de cada diez miembros en las juntas ejecutivas de las principales compañías europeas es mujer.¹⁵ El problema persiste incluso en el ámbito municipal en los pueblos y ciudades. La democracia exige que las mujeres tengan la misma representación en el gobierno como en la comunidad.

¿Qué pasa cuando las mujeres no forman parte, por ejemplo, de la dirección de las corporaciones? En pocas palabras, la escasa representación de las mujeres es desfavorable para los negocios. Un estudio de McKinsey sobre

101 compañías de Asia, Europa y los Estados Unidos reveló que las compañías en las que por lo menos el 30 por ciento de los puestos directivos superiores estaban ocupados por mujeres tenían resultados considerablemente mejores en las medidas de eficacia organizacional que las que no tenían una masa crítica de mujeres.¹⁶

Cuando las mujeres representan a la mayoría de los consumidores (las mujeres toman el 70 por ciento de las decisiones de compra en Europa, por ejemplo), integrarlas a las estructuras de toma de decisiones en las empresas resulta vital para la competitividad.¹⁷ ¿Qué sucede cuando las muje-

Apoyando a las mujeres para que se beneficien de las transiciones democráticas de la “primavera árabe”

Gracias a años de trabajo en la región, ONU Mujeres estaba preparada, a principios de 2011, para ayudar a las mujeres de Egipto, Túnez y otros países de África del Norte cuando se unieron a las manifestaciones a favor de sistemas políticos más justos y representativos. Cuando comenzó el proceso de transición en Túnez, ONU Mujeres puso a disposición un experto para ayudar a la recientemente formada comisión electoral en sus deliberaciones sobre medidas especiales para alcanzar la paridad política. El tiempo era esencial: la volátil situación podía llevar a dar un paso atrás en los logros alcanzados por Túnez en materia de derechos de las mujeres. La labor de promoción y las pruebas presentadas sobre las mejores opciones para adoptar medidas especiales condujeron al consenso de que las mujeres debían representar el 50 por ciento de los candidatos en las elecciones para la Asamblea Constituyente. Este paso histórico para Túnez estableció un estándar ambicioso para los países árabes y para el mundo en general. Con el fin de afianzar aún más los cimientos de esta nueva democracia, ONU Mujeres apoya actualmente a los grupos de mujeres tunecinas para renovar sus habilidades de promoción y defensa, que sufrieron bajo años de opresión política, y ha traído expertos de Marruecos para ofrecer asesoría sobre cómo hacer que las inquietudes de género sean centrales en la justicia de transición y en los procesos de reconciliación del país. **Esta intervención de alto impacto fue apoyada por un presupuesto modesto.**

res no forman parte de la dirección en los medios? En todo el mundo, sólo uno de cada cuatro ejecutivos superiores en las instituciones noticiosas de los medios de comunicación es mujer¹⁸; asimismo, sólo el 24 por ciento de los que son escuchados o leídos en las noticias de los diarios, en la radio y en la televisión son mujeres.¹⁹ Durante las elecciones de 2006 en Perú, aunque las mujeres representaron el 39 por ciento de los candidatos al Congreso, obtuvieron sólo un 19 por ciento de cobertura en los medios²⁰, lo que indica que los peruanos no recibieron toda la información necesaria para elegir de manera verdaderamente justa, bien informada y democrática a la hora de votar.

Una gran cantidad de declaraciones y de resoluciones en las últimas décadas han denunciado la casi total ausencia de mujeres en la toma de decisiones en todas las esferas de la sociedad. ONU Mujeres apoya a las mujeres y a las organizaciones de mujeres en sus esfuerzos por cambiar el status quo a través de una reforma de los procesos constitucionales, legislativos, de políticas y electorales, de manera que las mujeres tengan el poder de influenciar los procesos políticos, participar en las decisiones que afectan

sus vidas y estar a la cabeza en las empresas, en la política, en las relaciones internacionales y en la sociedad en general. También respalda los esfuerzos por garantizar que las mujeres formen parte del gobierno corporativo, discutido más adelante en mayor detalle.

Erradicar la violencia contra las mujeres. La violencia es un medio y una manifestación de la subordinación de las mujeres presente en todas las partes del mundo. La Organización Mundial de la Salud hizo un estudio en diez países y encontró que había una agresión física y sexual generalizada de parte de los compañeros íntimos que va desde un 15 por ciento de mujeres agredidas en Japón a un 71 por ciento en Etiopía.²¹ Según las estimaciones del Banco Mundial, la violencia contra las mujeres mata e incapacita a tantas mujeres en edad de reproducirse como el cáncer.²² Esta clara violación a los derechos humanos de las mujeres también tiene altos costos económicos. Tan sólo en los Estados Unidos, el Centro para el Control y la Prevención de enfermedades estima que el costo resultante de violaciones, agresiones físicas y acoso por parte de compañeros íntimos sobrepasó los 5,800 millones de dólares anuales; estos costos se originan

de los tratamientos médicos y psicológicos y del costo de la productividad perdida en un trabajo remunerado.²³ En los países en desarrollo, la violencia contra las mujeres desvía los escasos recursos. La Organización Mundial de la Salud indica que la violación o la agresión es un elemento más fuerte de predicción del uso de los servicios de salud que cualquier otra variable, y que los costos médicos de las víctimas son más del doble de las que no son víctimas.²⁴

ONU Mujeres encabeza el esfuerzo internacional para erradicar la violencia contra las mujeres; este trabajo tiene su origen en una tradición de compromiso en esta área por parte de los predecesores de ONU Mujeres y en un nuevo llamado a la acción en respuesta a diversas resoluciones de la Asamblea General de la ONU entre 2006 y 2009. La organización apoya a los países en desarrollo garantizando que las leyes, las políticas y las estrategias sean adoptadas e implementadas para responder a y prevenir la violencia contra las mujeres. Este apoyo abarca desde los servicios ofrecidos a las supervivientes de la violencia hasta garantizar que los defensores de la igualdad de género y sus organizaciones tengan la capacidad de influenciar eficazmente las políticas, las acciones y los presupuestos. ONU Mujeres también tiene el rol vital de hacer que el sistema de la ONU actúe al unísono para lograr una respuesta más coherente y eficaz. ONU Mujeres tiene a su cargo la secretaría de la campaña mundial del Secretario General, Únete para poner fin a la violencia contra las mujeres 2008-2015; implementa la estrategia de 2010-2015 del Fondo Fiduciario de la ONU para poner fin a la violencia contra las mujeres; y trabaja estrechamente con la Representante Especial del Secretario General sobre la Violencia Sexual en los Conflictos y con la Relatora Especial sobre la violencia contra la mujer.

Fortalecer la agenda relativa a las mujeres, la paz y la seguridad. La violencia sexual en tiempos de guerra, finalmente reconocida como una táctica de guerra deliberada, ha sido un corolario no reconocido de la guerra durante milenios.

Movilizando a millones de personas para poner fin a la violencia contra las mujeres en Tailandia

En Tailandia, la Embajadora de Buena Voluntad de ONU Mujeres, la Princesa Bajrakitiyabha, y el Ministerio de Justicia tailandés se unieron para movilizar a más de tres millones de personas para poner fin a la violencia contra las mujeres. Además de unirse a una campaña virtual a través de la plataforma de Di NO, los participantes organizaron eventos como caravanas de bicicletas y concursos de modelos de conducta para crear conciencia y poner en tela de juicio las normas sociales generalizadas. Empresas muy conocidas como la aerolínea tailandesa Thai Airways y el Grupo Central de Compañías se unieron al movimiento. Este esfuerzo de movilización social ha dado pie a muchos cambios, incluyendo nuevos lineamientos judiciales para hacer cumplir cabalmente la ley sobre violencia doméstica en Tailandia, el establecimiento de centros únicos de crisis en 750 hospitales, y programas de educación contra la violencia que llegaron a más de 73.000 maestros, estudiantes, funcionarios públicos y miembros de la comunidad.

Esta es una de las razones por las que, desde el comienzo del movimiento internacional de mujeres, la paz ha sido una prioridad. Sin embargo, las mujeres han sido durante mucho tiempo apartadas de los esfuerzos de mantenimiento de la paz, consolidación de la paz y reconciliación. Esto está cambiando. La resolución 1325 del Consejo de Seguridad de la ONU sobre Mujeres, Paz y Seguridad, adoptada en octubre de 2000, confirma el rol importante de las mujeres en la prevención y en la resolución de los conflictos, las negociaciones de paz, la consolidación y el mantenimiento de la paz, la respuesta humanitaria y la reconstrucción después de un conflicto. También hace un llamado a las partes en los conflictos para que tomen medidas especiales para proteger a las mujeres y a las niñas de la violencia de género, en particular de las violaciones y de otras formas de abuso sexual en situaciones de conflicto armado. ONU Mujeres lidera el esfuerzo de todo el sistema para crear un plan de implementación de las resoluciones 1325 y 1820 del Consejo de Seguridad, y apoyar la implementación de varias resoluciones relacionadas del Consejo de Seguridad (CS 1888, 1889 y 1960). Conjuntamente con la Oficina de Apoyo a la Consolidación de la Paz, ONU Mujeres apoya la implementación de un plan de acción de siete puntos para una consolidación de la paz sensible a los asuntos de género con cambios pragmáticos y específicos en toda la ONU, en lo relativo a la mediación, la planificación post conflicto, el financiamiento para la recuperación, las elecciones y la gobernanza, el despliegue de civiles, la reforma de los sectores de justicia y de seguridad, y la recuperación económica.

Mejorar el empoderamiento económico de las mujeres. Los niveles de educación de las mujeres han ido aumentando continuamente gracias a una brecha cada vez más estrecha entre la cantidad de niñas y de niños que asisten y terminan la escuela. Sin embargo, este

Encabezando la estrategia mundial sobre la resolución 1325 del Consejo de Seguridad

La histórica resolución 1325 del Consejo de Seguridad se ocupa del impacto diferencial que tiene la guerra sobre las mujeres y las niñas y aboga por la plena participación de las mujeres en la resolución de conflictos y la consolidación de la paz. ONU Mujeres desempeña un papel fundamental de liderazgo en la creación de un marco exhaustivo entre los organismos de la ONU para implementar y monitorear esa resolución histórica. Por primera vez, desde 2011, todos los organismos de las Naciones Unidas que llevan a cabo acciones en materia de mujeres, paz y seguridad trabajarán hacia metas y objetivos comunes en plazos definidos. La estrategia se apoya en indicadores adoptados en 2010 que permitirán estudiar el progreso hecho por las Naciones Unidas y por los Estados Miembros de la ONU, midiendo aspectos esenciales como el financiamiento asignado a las mujeres y el grado de participación de las mujeres. Dado que las mujeres deben tomar parte en todas las actividades relacionadas con la resolución 1325, a lo largo de 2011, ONU Mujeres organizó una serie de “días abiertos” en 25 países en situación de post conflicto, en los cuales las activistas expresaron sus puntos de vista a un grupo representativo de altos funcionarios de la ONU, incluyendo a aquellos pertenecientes a las misiones de mantenimiento de la paz. Un sumario de sus recomendaciones fue presentado al Secretario General de la ONU.

mayor capital humano no ha visto aumentos paralelos en la participación económica y en los ingresos de las mujeres: sólo el 60% de las brechas en la participación económica han sido cerradas.²⁵ Las mujeres ahora representan el 55 por ciento de los graduados universitarios en Europa, pero su nivel de empleo es 21 por ciento inferior al de los hombres.²⁶ En los Estados Unidos, 57 por ciento de las mujeres completan una licenciatura y 60 por ciento una maestría²⁷; sin embargo, sus ingresos personales medios son un tercio inferiores a los de los hombres.²⁸

Recuadro 4 Principios para el Empoderamiento de la Mujer

Los principios para el Empoderamiento de la Mujer son un componente esencial de las alianzas de ONU Mujeres con el sector privado.

1. Establecer el liderazgo corporativo de alto nivel para la igualdad de género.
2. Tratar a todos los hombres y las mujeres de forma equitativa en el trabajo—respetar y defender los derechos humanos y la no discriminación.
3. Velar por la salud, la seguridad y el bienestar de todos los trabajadores, hombres y mujeres por igual.
4. Promover la educación, la formación y el desarrollo profesional de las mujeres.
5. Implementar prácticas de desarrollo empresarial, cadena de suministro y mercadotecnia que empoderen a las mujeres.
6. Fomentar la igualdad mediante iniciativas comunitarias y la promoción.
7. Evaluar y difundir los progresos realizados a favor de igualdad de género.

Apoyando a las mujeres comerciantes en África subsahariana

El comercio informal a través de las fronteras aporta casi 18 mil millones de dólares anuales a las economías de África meridional, y el 70 por ciento de las personas que comercian a través de las fronteras son mujeres. En África subsahariana, estas transacciones informales se llevan a cabo con productos como cultivos, artículos electrónicos, minerales, ropa y otras mercancías. Sin embargo, las políticas económicas y los acuerdos comerciales no han prestado atención a las mujeres comerciantes; ellas tienen pocas opciones de crédito y a menudo se enfrentan a la extorsión financiera y a la violencia en las fronteras.

El programa de comercio informal transfronterizo de ONU Mujeres, que abarca 15 países, aboga por regímenes impositivos favorables y por instituciones y servicios de apoyo. El personal del programa trabaja directamente con las comerciantes y comunica sus inquietudes en las conversaciones mundiales de comercio, incluyendo en la Organización Mundial del Comercio.

En Liberia, ONU Mujeres apoyó la formación de la primera Asociación de Mujeres del Comercio Transfronterizo, que organiza a las comerciantes y defiende sus intereses. La asociación ofrece capacitación empresarial y de mercadotecnia y facilita préstamos del Banco Central para miles de mujeres. La cooperación con la Dirección de Aduanas ha dado origen a un plan simplificado de tarifas arancelarias para las mujeres comerciantes, así como una línea telefónica de ayuda para denunciar problemas en los pasos fronterizos. Dos nuevos almacenes aportan ingresos a la asociación y un lugar de almacenamiento para los productos en la temporada de lluvias.

El empoderamiento económico de las mujeres todavía se encuentra constreñido porque hay menos oportunidades y derechos, al igual que mayores dificultades e impedimentos, que van desde obstáculos jurídicos y normas sociales hasta responsabilidades familiares. ONU Mujeres trabaja con las organizaciones multilaterales como el PNUD, la OIT, la UNCTAD, el Banco Mundial y los bancos regionales de desarrollo para garantizar que sus políticas y programas ayuden a estrechar la brecha entre las capacidades de las mujeres y sus oportunidades económicas en el mundo real. Las prioridades incluyen la legislación, las políticas y las estrategias que promueven el empoderamiento económico de las mujeres; las infraestructuras de suministro de agua, energía y transporte que atienden las necesidades productivas de las mujeres; la capacitación empresarial y financiera; la participación del sector privado; y la implementación de los Principios para el Empoderamiento de la Mujer, que ofrecen una guía sobre cómo empoderar a las mujeres en el lugar de trabajo, en los mercados y en la comunidad. Los Principios son un producto de la colaboración entre ONU Mujeres y el Pacto Mundial de las Naciones Unidas (ver el Recuadro 4).

Haciendo que los presupuestos beneficien a las mujeres.

Un importante estudio realizado para el Banco Mundial por parte de miembros del Grupo de Trabajo sobre Igualdad de Género del Proyecto del Milenio, en torno a los requisitos financieros para alcanzar el objetivo de la igualdad de género, indicó que “más del 90 por ciento de las inversiones [requeridas] para alcanzar la igualdad de género son, de hecho, implementadas a través de otros sectores de los ODM”. En otras palabras, centrarse en las inversiones dedicadas exclusivamente al empoderamiento de las mujeres no es suficiente; es mucho más importante garantizar que los presupuestos asignados a la agricultura, la gestión del agua, la educación, la salud, la reforma de la gobernanza y a otros sectores beneficien a las mujeres.²⁹ Esta noción es aún más cierta después de la Declaración de París, cuando los instrumentos nacionales de planificación y establecimiento de presupuestos son cada vez más los principales mecanismos para administrar la ayuda al desarrollo. Garantizar que la planificación, el establecimiento de los presupuestos y la gestión de la ayuda sean sensibles al género —área en la que la organización tiene mucha experiencia y programas



activos en más de 50 países— es el principal mecanismo para evaluar cómo se distribuyen los fondos del gobierno y quién se beneficia de ellos. ONU Mujeres trabaja con el fin de crear las capacidades nacionales para establecer presupuestos de género en todos los sectores. Es vital que los países donantes y receptores por igual den prioridad a la igualdad de género y al empoderamiento de las mujeres en la asignación y en la entrega de la ayuda.

ONU Mujeres apoya un presupuesto sensible al género en Rwanda

ONU Mujeres es una defensora mundial líder de los presupuestos sensibles a los asuntos de género, los cuales buscan garantizar que los recursos públicos beneficien por igual a las mujeres y a los hombres. En Rwanda, ONU Mujeres ayudó a establecer exitosamente presupuestos piloto sensibles al género en cuatro ministerios nacionales, que fueron a su vez presentados ante el Parlamento con el presupuesto general. A partir del año fiscal 2011-2012, los presupuestos sensibles al género son obligatorios en todos los ministerios, distritos y en la ciudad de Kigali.

Conclusiones

La visión de ONU Mujeres es la de un mundo en el que las sociedades están libres de la discriminación de género, donde las mujeres y los hombres tienen igualdad de oportunidades, donde las mujeres y las niñas se sienten empoderadas para efectuar los cambios que quieren ver, y donde los derechos de las mujeres son respetados en todos los esfuerzos por hacer avanzar el desarrollo, los derechos humanos, la paz y la seguridad. ONU Mujeres trabaja para lograr cambios en las relaciones entre las mujeres y los hombres en las familias, en las comunidades, en las sociedades y en los países; cambios inclusivos, transformadores y sostenibles que no representan un juego de “suma cero” con ganadores y perdedores, sino más bien un juego de “suma positiva” que beneficia a todos los seres humanos (ver Recuadro 5).

ONU Mujeres es consciente de que esa visión requerirá el esfuerzo de todos —gobiernos, organizaciones internacionales, sector privado, organizaciones no gubernamentales, organizaciones religiosas, filántropos y, sobre todo, de cada mujer y de cada hombre. ONU Mujeres está dispuesta a respaldar a esta amplia gama de actores para poder mantener las promesas colectivas que se han hecho a las mujeres. Las razones son claras. El momento es ahora. La organización es ONU Mujeres.



Recuadro 5 ¿Cómo funciona ONU Mujeres?

Con el fin de avanzar en la meta de ampliar el liderazgo de las mujeres, eliminar la violencia contra las mujeres, fortalecer la agenda de las mujeres y la paz, promover el empoderamiento económico de las mujeres y hacer que los presupuestos beneficien a las mujeres, ONU Mujeres desarrolla una serie de actividades, a saber:

- **PROMOCIÓN.** Promover firmemente la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres, y amplificar las voces de las mujeres y de las niñas a fin de que puedan influenciar las decisiones que afectan sus vidas.
- **GENERACIÓN DE CONOCIMIENTOS.** Llevar a cabo investigaciones y análisis innovadores, servir de intermediario mundial de los conocimientos y del intercambio de experiencias y alinear la práctica con la guía normativa.
- **CAPACIDAD DE RESPUESTA.** Responder a las prioridades de los socios para mejorar su capacidad de implementar acuerdos y estándares nacionales, regionales e internacionales.
- **INCLUSIÓN.** Destacar el rol esencial que tienen los hombres y los niños como participantes y compañeros en los derechos de las mujeres y la igualdad de género, y priorizar las necesidades de las mujeres más pobres y marginadas.
- **COHERENCIA DEL SISTEMA DE LA ONU.** Promover y contribuir a la autoría nacional de manera que sea eficaz, eficiente, responsable y basada en los resultados.
- **AFIRMACIÓN.** Afirmar la justicia y la igualdad.
- **TRANSFORMACIÓN.** Transformar las relaciones individuales, familiares, comunitarias, nacionales y mundiales de modo que hagan avanzar la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.
- **COMPLEMENTARIEDAD.** El establecimiento de ONU Mujeres y su papel de coordinación no exonera a ningún otro sector del sistema de la ONU de la responsabilidad de promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres.
- **SOSTENIBILIDAD.** Apoyar el rol esencial de las mujeres en un desarrollo sostenible desde el punto de vista económico, social y medioambiental.



-
- ¹ CESPAP, Estudio económico y social de Asia y el Pacífico 2007.
- ² Amartya Sen, *Development as Freedom* (Desarrollo como libertad).
- ³ Banco Mundial, “Focus on Women and Development: Improving women’s health and girls’ education is key to reducing poverty” (“Énfasis en las mujeres y el desarrollo: mejorar la salud de las mujeres y la educación de las niñas es esencial para reducir la pobreza”).
- ⁴ Catalyst, “The Bottom Line: Connecting Corporate Performance and Gender Diversity” (“La cuenta de resultados: conectando el rendimiento corporativo con la diversidad de género”).
- ⁵ UNICEF, *Estado mundial de la infancia 2007: La mujer y la infancia – El doble dividendo de la igualdad de género*.
- ⁶ Organización Mundial de la Salud, *Informe sobre la salud en el mundo: 2005 – cada madre y cada niño contarán*.
- ⁷ FNUAP, Fondo de población de las Naciones Unidas, “Información sobre la maternidad sin riesgos”.
- ⁸ ONU Mujeres, *El progreso de las mujeres en el mundo*.
- ⁹ Craviotto, Nerea, “Agenda de Acción de la UE para los ODM: análisis”.
- ¹⁰ Grupo de Trabajo sobre Educación e Igualdad de Género del Proyecto del Milenio, *Pasando a la acción: logrando la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres*.
- ¹¹ International IDEA, “Mujeres en el parlamento: más allá de los números”.
- ¹² International IDEA, “Mujeres en el parlamento: más allá de los números”.
- ¹³ ONU Mujeres, *El progreso de las mujeres en el mundo*.
- ¹⁴ Indicadores de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en <http://mdgs.un.org/unsd/mdg/Data.aspx>
- ¹⁵ McKinsey & Company, “Las mujeres importan: diversidad de género, motor del desempeño corporativo”.
- ¹⁶ McKinsey & Company, “Las mujeres importan: diversidad de género, motor del desempeño corporativo”.
- ¹⁷ McKinsey & Company, “Las mujeres importan: diversidad de género, motor del desempeño corporativo”.
- ¹⁸ Fundación internacional de los medios de información vinculados a la mujer, *Informe Mundial del Estatus de las Mujeres en los Medios de Noticias*.
- ¹⁹ Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana, *¿Quién hace las noticias? Informe del Proyecto de Monitoreo de Medios de Comunicación Mundiales*.
- ²⁰ International IDEA, *Mirando con lentes de género la cobertura electoral: Manual de monitoreo de medios*.
- ²¹ Heise, Lori et al., “Violencia perpetrada por compañeros íntimos” en el Informe Mundial de la OMS sobre la violencia y la salud.
- ²² Banco Mundial, *Informe sobre el desarrollo mundial: Invertir en la salud*.
- ²³ Centro Nacional para el Control y la Prevención de Enfermedades, *Costos de la violencia contra las mujeres por parte de sus parejas íntimas en los Estados Unidos*.
- ²⁴ Heise, Lori et al., “Violencia perpetrada por compañeros íntimos” en el Informe Mundial de la OMS sobre la violencia y la salud.
- ²⁵ Foro Económico Mundial, “Informe Mundial sobre la brecha de género”.
- ²⁶ McKinsey & Company, “Las mujeres importan: diversidad de género, motor del desempeño corporativo”.
- ²⁷ Departamento de Educación de los Estados Unidos, Centro Nacional de Estadísticas de Educación, *Condiciones de la Educación 2010, Indicador 23*.
- ²⁸ Lewis, Kristen et al., *La medida de América 2010-2011*.
- ²⁹ Grown, Karen et al., “Requisitos financieros para lograr la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres”.

ONU Mujeres es la organización de las Naciones Unidas dedicada a promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres. Como defensora mundial de mujeres y niñas, ONU Mujeres fue establecida para acelerar el progreso del cumplimiento de sus derechos alrededor del mundo.

ONU Mujeres apoya a los Estados Miembros de las Naciones Unidas en el establecimiento de normas internacionales para lograr la igualdad de género y trabaja con los gobiernos y la sociedad civil en la promoción de leyes, políticas, programas y servicios necesarios para implementar dichas normas. También respalda la participación igualitaria de las mujeres en todos los aspectos de la vida, enfocándose en cinco áreas prioritarias: el incremento del liderazgo y de la participación de las mujeres; la eliminación de la violencia contra las mujeres; la participación de las mujeres en todos los procesos de paz y seguridad; el aumento del empoderamiento económico de las mujeres; y la incorporación de la igualdad de género como elemento central de la planificación del desarrollo y del presupuesto nacional. ONU Mujeres también coordina y promueve el trabajo del sistema de las Naciones Unidas para alcanzar la igualdad de género.

220 East 42nd Street
New York, New York 10017
Tel : +1-646-781-4400
Fax : +1-646-781-4496

www.onumujeres.org
www.facebook.com/onumujeres
www.twitter.com/onumujeres
www.youtube.com/unwomen
www.flickr.com/unwomen



Entidad de las Naciones Unidas para la Igualdad
de Género y el Empoderamiento de las Mujeres